

37. Espera el tiempo de Dios para todas las cosas (Eclesiastés 3:1-8)

"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora... Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado..." Este pasaje nos recuerda que todo en la vida tiene un propósito y un tiempo establecido por Dios.

El joven, en su impaciencia y entusiasmo, puede verse tentado a tomar decisiones apresuradas, sin esperar el momento adecuado. Sin embargo, la sabiduría radica en confiar en que Dios tiene el control sobre cada etapa de nuestra vida, incluso cuando no comprendemos sus tiempos.

Es fundamental aprender a esperar en Dios, sabiendo que sus planes son perfectos y que su tiempo es el mejor. En momentos de incertidumbre, podemos descansar en la promesa de que Dios sabe lo que es mejor para nosotros.